



1. Fundamentos de dermatología y cosmiatría

Evaluación visual y manual de la piel para reconocer su estructura, funciones, biotipos y posibles alteraciones cutáneas antes de seleccionar un tratamiento estético.



2. Higiene, asepsia y bioseguridad

Preparación y desinfección del gabinete cosmetológico, los equipos y los productos para trabajar con orden, higiene y prevención de contaminaciones.



3. Análisis profesional de la piel

Observación con lupa y luz especializada para determinar el tipo, el estado y las necesidades de la piel, base de todo protocolo personalizado.



4. Limpieza facial profunda

Aplicación de técnicas de higiene, tonificación, exfoliación y extracción para retirar impurezas y favorecer una piel más limpia y equilibrada.



5. Tratamientos estéticos faciales

Uso de productos y técnicas no invasivas orientadas a hidratar, mejorar la luminosidad y acompañar el cuidado de pieles con distintos requerimientos.



6. Aparatología cosmetológica

Empleo responsable de equipos de estética facial, considerando indicaciones, contraindicaciones y parámetros adecuados para cada procedimiento.



7. Cosméticos y principios activos

Selección de limpiadores, tónicos, sérums, cremas y otros cosméticos según su composición, acción y compatibilidad con cada biotipo cutáneo.



8. Masaje facial y drenaje

Maniobras manuales que favorecen la relajación, la circulación superficial y el bienestar, integradas a protocolos faciales y corporales.



9. Peelings y renovación cutánea

Aplicación controlada de exfoliantes físicos, químicos o enzimáticos, junto con los cuidados previos y posteriores necesarios para proteger la piel.



10. Asesoramiento y atención al cliente

Entrevista, registro de antecedentes y recomendación de rutinas domiciliarias, con comunicación clara, ética profesional y seguimiento personalizado.